

SIMPOSIO MUNDIAL DE LA UIT SOBRE DESARROLLO DEL CAPITAL HUMANO

Centro de Conferencias de la Universidad de Warwick
Coventry (Reino Unido), del 21 al 25 de julio de 2008

Oportunidades de transferencia de tecnología mediante la educación abierta y a distancia en el África Subsahariana

Por

Prof. Elifas T.N. Bisanda
Universidad Abierta de Tanzania
elifas.bisanda@out.ac.tz

Resumen

La mayoría de los países del África Subsahariana están entre los que registran un menor índice de estudiantes de educación secundaria y superior. Esto se debe al elevado costo de la educación a estos niveles, además de la pobreza y el bajo nivel de ingresos que caracterizan las sociedades de esta región. Los recientes esfuerzos desplegados por el sector privado han aumentado el acceso a cursos y matrículas. Además, la educación superior está llegando cada vez más a las zonas rurales más alejadas, gracias a iniciativas de educación a distancia que se están lanzando de manera generalizada en el África Subsahariana. La educación a distancia resulta asequible y flexible para los trabajadores, los discapacitados y las mujeres.

El surgimiento de Internet y la globalización de conocimientos ha dado lugar a la aparición de centros y periferias de conocimiento. Los centros se encuentran en los países desarrollados y crecen cada vez con más fuerza en comparación con las periferias, es decir los países pobres. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el hecho de que el inglés se haya convertido en el idioma de referencia en el mundo académico científico, han permitido crear oportunidades de transferencia de conocimientos entre países gracias a la colaboración entre las universidades del centro y las de la periferia. La mejor forma de aprovechar estas oportunidades consiste en recurrir a la educación abierta y a distancia, en particular mediante la utilización de medios electrónicos en plataformas de ciberenseñanza. Así pues, la educación abierta y a distancia es la mejor opción para lograr la generalización de la educación superior en el África Subsahariana, lo que resulta indispensable si se desea contar con el número de expertos suficiente para garantizar el progreso socioeconómico. Las iniciativas transfronterizas de colaboración con universidades de países desarrollados acelerará el ritmo de transferencia de conocimientos a la región y, a su vez, estimulará el crecimiento de las economías del África Subsahariana que se encuentran prácticamente estancadas.

Introducción

Los primeros textos de autoenseñanza utilizados en la educación a distancia datan del siglo XVIII. Según se ha informado (Chabaan, 1996), en 1856 ya se impartía educación a distancia a nivel universitario en la Universidad de Londres y desde entonces este tipo de enseñanza ha ido en aumento hasta convertirse en una de las modalidades de educación superior más importantes del mundo.

La educación a distancia se caracteriza por la separación casi permanente entre el profesor y el alumno durante la mayor parte del periodo de aprendizaje, a diferencia de la enseñanza convencional que es presencial. El alumno debe estudiar por su cuenta con la ayuda de material didáctico. Hoy en día ser autodidacta resulta más fácil gracias al material impreso, el audio, el vídeo y los medios digitales. La comunicación bidireccional fiable entre el alumno y el profesor es imprescindible para garantizar cierto diálogo y resulta mucho más fácil en la era de la información en que nos encontramos.

La principal ventaja de la educación a distancia es su capacidad para superar los obstáculos habituales que para el alumno supone vivir en una zona remota o las limitaciones inherentes a su trabajo, responsabilidades familiares o discapacidad física. Por otra parte, la educación a distancia parece haber brindado una segunda oportunidad a aquellos que no tuvieron una primera. Muchos estudiantes a distancia, que suelen ser más maduros y de edad más avanzada, se percatan en una fase posterior de su vida de que necesitan mejorar su formación académica para poder ascender profesionalmente. Los que aprovechan esta segunda oportunidad suelen ser en su mayoría personas que en su día no terminaron los estudios de secundaria y que, por tanto, no pudieron acceder a las universidades convencionales. La mayor parte de las instituciones de educación abierta y a distancia de hoy en día ofrecen cursos de acceso a la universidad que les permiten acceder a estudios de titulación superior.

La educación abierta y a distancia se ha convertido en un recurso importante para la formación continua, por cuanto facilita a las personas en activo su adaptación a los cambios tecnológicos. Además, en el marco de esta modalidad de enseñanza se ofrecen programas de desarrollo profesional en campos que evolucionan rápidamente, tales como la medicina o la ingeniería, y permite a los alumnos mantenerse al día de las últimas tecnologías en su especialidad.

El conocimiento como catalizador para el desarrollo

Huelga decir que el conocimiento es un catalizador del desarrollo socioeconómico. Nuestra capacidad para utilizar de manera eficaz los recursos del entorno que nos rodea dependía en el pasado del nivel de conocimientos disponibles en materia de tecnologías y métodos para convertir los recursos en productos o servicios. Los diferentes grados de desarrollo socioeconómico que ha experimentado cada sociedad depende de la magnitud y el nivel de los conocimientos existentes en dichas sociedades. El estado actual de subdesarrollo que persiste en muchos países de la región Subsahariana puede atribuirse en parte a la carencia de conocimientos, habida cuenta de que muchos de estos países son ricos en recursos naturales. Es sin duda por esa razón que Asmal (2004) se refiere al conocimiento como la fuente del desarrollo económico y social. La materia gris y la mano hábil constituyen el núcleo del conocimiento y siguen siendo el principal motor del desarrollo. Se ha observado que la economía basada en el conocimiento, los desplazamientos demográficos, la movilidad de la fuerza de trabajo y el aumento del comercio de servicios son los factores que llevan a los países a conferir mayor importancia al desarrollo y la contratación de capital humano o materia gris a través de iniciativas internacionales de educación. Los países más avanzados son aquellos que han conseguido atraer a los estudiantes y profesores más brillantes de otros países y aumentar así su potencial científico, tecnológico y económico.

En el entorno de mundialización que impera hoy en día no parece haber límites para transferir conocimientos. El capital humano sigue siendo muy móvil y sólo se ve restringido por los factores económicos de la oferta y la demanda. El rápido ritmo del progreso en la ciencia, la tecnología y la innovación han generado economías basadas en el conocimiento y acelerado la velocidad de la mundialización (Knight, 2004). Economías incipientes como la India y China se caracterizan por un rápido aumento del número de universitarios e investigadores, número que se ha visto impulsado por iniciativas transfronterizas en materia de educación. Según los datos disponibles (El Economista, septiembre de 2005) el índice de matrículas en China ha pasado del 2-3% en el decenio

de 1980 al 17% en 2003. El número de estudiantes de doctorado se ha disparado, ya que pasó de 14 500 en 1998 a 48 700 en 2003. Además, el número de universitarios en la India prácticamente se duplicó en el decenio de 1990 (de 4,9 millones a 9,4 millones).

Para aprovechar los conocimientos, es esencial disponer de numerosos expertos en cada disciplina. Contar con cierta masa crítica de mano de obra especializada es siempre necesario si la idea es generar la innovación que con el tiempo dará lugar a la creación de nuevas empresas. Gran parte de los sistemas educativos de África se concibieron para producir la mano de obra que requería el funcionamiento del servicio público y civil. Se tomaron precauciones para mantener a un nivel reducido el número de titulados, por lo que sólo se impartía formación para cubrir las vacantes existentes. Así pues, en las universidades se tendió a formar a personas que deseaban encontrar un puesto de trabajo. A fines del decenio de 1980, con el aumento del número de licenciados deambulando por las calles en busca de empleo, algunas universidades comenzaron a reorientar sus programas de estudios para dotar a los licenciados de las competencias requeridas para crear empresas. Por consiguiente, la enseñanza se concentró en formar empresarios que generan empleo en lugar de buscar puestos de trabajo. Para crear un gran volumen de profesionales, los países de África han emprendido un proceso de masificación, que consiste en formar a licenciados en gran escala.

Acceso a la educación superior en África

Durante muchas décadas en África no se prestó la debida atención al sector de educación superior ni se dio prioridad a éste en los acuerdos de financiación concertados con donantes. Por el contrario, la educación básica y secundaria se financió adecuadamente. Es más, la educación superior y su financiación se dejó íntegramente en manos del Estado. Después de la independencia, la mayor parte de los gobiernos adquirieron un firme control del sector de educación superior y se muestran reacios a que caiga en manos del sector privado. Por ese motivo, muy pocos de los estudiantes que terminan la educación secundaria tienen la posibilidad de acceder a la educación superior.

La reciente entrada del sector privado en el sector de educación superior revitalizó considerablemente el mismo y se ha producido un aumento súbito del número de matriculas en titulaciones superiores. Ahora bien, la mayor parte de las universidades privadas se concentran sobre todo en titulaciones de administración de empresas, derecho y humanidades, y muy pocas de éstas se han aventurado a ofrecer los programas de la medicina y las TIC. De hecho, las ingenierías y los estudios de agronomía, veterinaria, medicina, ciencias aplicadas, arquitectura, etc., siguen ofreciéndose únicamente en universidades públicas, lo cual obedece en gran parte al elevado costo de los recursos y la infraestructura necesarios para impartir dicha formación. Aun cuando las instituciones privadas de África absorben el exceso de demanda y ofrecen, en un régimen de competencia, una gran diversidad de programas de estudios, se ven todavía obligadas a convencer a los interesados de que son capaces de impartir educación de calidad (Mabizela, 2004). Muchas universidades privadas carecen de estrategias de contratación y desarrollo de personal y recurren sobremanera a profesores a tiempo parcial y jubilados. Otra cuestión que se plantea es determinar si las universidades privadas pueden atraer a los mejores estudiantes del sector dominante de educación secundaria. Algunos Gobiernos en África han tomado conciencia del importante papel que puede desempeñar el sector privado en el ámbito de la educación superior y han comenzado a otorgar a las universidades privadas préstamos para conceder becas así como subvenciones de desarrollo y otros tipos de apoyo.

El compromiso del Estado para invertir en mano de obra cualificada no se limita a conceder becas de estudio y préstamos a estudiantes. En general, los países que se han comprometido para con esta causa han tenido que invertir mucho en investigación y desarrollo. En comparación con las de otras partes del mundo desarrollado, las universidades en África no se caracterizan por haber creado centros de conocimientos. Los recursos destinados a investigación y desarrollo (I+D) en el

continente siguen siendo inferiores al 1% del PIB. Según los datos disponibles (Weber, 2006) el nivel de financiación pública que se destina a I+D sobrepasa al 2,76% del PIB en Estados Unidos, alrededor del 3,12% en Japón y un 2% aproximadamente en la Unión Europea. Hay que señalar que en los países desarrollados los porcentajes que se destinan a la educación superior son similares a éstos. En Estados Unidos, por ejemplo, se destina el 2,7% del PIB a educación superior, mientras que en Canadá y Corea del Sur dicha proporción es del 2,5%.

Como el PIB de la mayoría de los países de la región Subsahariana es reducido, el apoyo y el acceso a la educación superior en África se mantienen a niveles muy bajos. Ahora bien, en el contexto de mundialización que prevalece actualmente, la educación superior se considera un producto comercial que ha llegado al mercado mundial y que está alcanzado paulatinamente un carácter internacional. Según los datos disponibles (Garret, 2004) más de 27 universidades australianas imparten sus titulaciones en China. Con el advenimiento de Internet y la globalización de los conocimientos se han creado centros y periferias de conocimiento. Los centros se encuentran en los países desarrollados y, al parecer, crecen con más fuerza comparados con las periferias, es decir países pobres. La mundialización de la educación superior está exacerbando de manera espectacular las desigualdades entre las universidades (Altbach, 2001). Por consiguiente, una transferencia significativa de conocimientos sólo tendrá lugar donde existan estrechos vínculos entre los centros y las periferias. La utilización de las TIC y del inglés como *lingua franca* en la ciencia y la docencia han hecho posible el establecimiento de tales vínculos. Sin embargo, los países en desarrollo siguen teniendo necesidades especiales en materia de educación que no deben perderse de vista. Los países del tercer mundo que entablan relaciones académicas internacionales deben asegurarse de que tales acuerdos resulten adecuados para atender a las necesidades nacionales y permitan seleccionar programas de estudios y asociados.

Educación abierta y a distancia en Tanzania

En el Proyecto de Desarrollo de 2025 de Tanzania la educación se considera un factor de cambio estratégico para efectuar la indispensable transformación de mentalidades que se requiere para resolver sus principales problemas, a saber, la pobreza y el escaso crecimiento económico, y lograr así que en 2025 Tanzania se encuentre entre los países desarrollados de nivel medio de ingresos. En la política nacional de educación superior, publicada en 1999, se indicaban los seis problemas más importantes que afronta el sector de educación superior en Tanzania:

- i) nivel de inscripción de estudiantes extremadamente bajo;
- ii) desequilibrio notable entre ciencias y artes liberales;
- iii) desigualdad en materia de género;
- iv) escasa financiación;
- v) proliferación de instituciones educativas de nivel superior no sujetas a ningún tipo de control ni reglamentación;
- vi) tendencia a distorsionar programas académicos realmente útiles.

Se han propuesto y aplicado diversas estrategias para hacer frente a estos problemas. Por ejemplo, se han ampliado las instalaciones públicas y se ha autorizado la creación de varias universidades privadas. En el Cuadro 1 se muestra la lista de universidades privadas que ha autorizado la Comisión de Universidades, que es el organismo regulador de la educación superior en Tanzania. Las iniciativas emprendidas para compartir costos permiten que el gobierno optimice sus limitados recursos para ayudar a más estudiantes. Se han adoptado medidas encaminadas a favorecer y ampliar la participación de la mujer. La utilización eficaz de infraestructura y recursos ha contribuido a aumentar considerablemente la capacidad de las universidades públicas. Por último, el Gobierno ha apoyado las iniciativas para impartir educación superior en la modalidad de educación abierta y a distancia.

CUADRO 1

Situación de las universidades en Tanzania

S/N	Nombre de la institución	Lugar	Régimen de propiedad	Situación
1	University of Dar es Salaam (UDSM)	Dar es Salaam, Mlimani Campus	Pública	Acreditada
2	Sokoine University of Agriculture (SUA)	Morogoro	Pública	Acreditada
3	Open University of Tanzania (OUT)	Kinondoni, Dar es Salaam (with branches in all regions)	Pública	Acreditada
4	Hubert Kairuki Memorial University (HKMU)	Mikocheni, Dar es Salaam	Privada	Acreditada
5	Tumaini University (TU)	Moshi, Municipality	Privada	Acreditada
6	Muhimbili University of Health and Allied Sciences (MUHAS)	Upanga, Dar es Salaam	Pública	Acreditada
7	Ardhi University (ARU)	Dar es Salaam, Survey Area	Pública	Acreditada
8	University of Dodoma	Dodoma	Pública	Acreditada
9	Saint John's University of Tanzania	Dodoma	Privada	Acreditada
10	Stefano Moshi Memorial University	Moshi, Kilimanjaro	Privada	Acreditada
11	Saint Augustine University of Tanzania (SAUT)	Nyegezi, Mwanza	Privada	Acreditada
12	Mzumbe University (MU)	Mzumbe, Morogoro	Pública	Totalmente registrada
13	The State University of Zanzibar (SUZA)	Mnazi Mmoja, Zanzibar	Pública	Totalmente registrada
14	The International Medical and Technological University (IMTU)	Mbezi Beach, Dar es Salaam	Privada	Totalmente registrada
15	The Zanzibar University (ZU)	Tunguu, Zanzibar	Privada	Totalmente registrada
16	Aga Khan University- Tanzania Institute of Higher Education (AKU-TIHE)	Upanga, Dar es Salaam	Privada	Totalmente registrada
17	Mount Meru University (MMU)	Ngaramtoni, Arusha	Privada	Totalmente registrada
18	University of Arusha(UoA)	Usa River, Arusha	Privada	Totalmente registrada
19	Muslim University of Morogoro (MUM)	Msamvu, Morogoro	Privada	Totalmente registrada
20	Teofilo Kisanji University (TEKU)	Mwanjelwa, Mbeya	Privada	Registrada de manera provisional

Fuente: <http://www.tcu.or.tz/universities.html>.

La Universidad Abierta de Tanzania se creó en virtud de la Ley N° 17 de 1992 promulgada por el Parlamento. La Universidad imparte educación abierta y a distancia y expide los correspondientes certificados, diplomas y titulaciones. La Universidad, que en 2007 se dotó de Estatutos, es una institución acreditada que está integrada por cinco facultades y tres institutos. En los primeros años de su creación, la Universidad extendió sus actividades en todo el país y hoy dispone de un centro regional en cada uno de las 23 regiones administrativas que constituyen el país en el territorio continental y de un centro en las Islas Zanzíbar y Pemba. Hay cinco ciudades con centros para exámenes. En el Cuadro 2 se indica el número total, desglosado por programa, de alumnos matriculados en la Universidad de Tanzania desde su creación.

CUADRO 2

Número total de matrículas desglosado por programas

Programa	Hombres	Mujeres	Total
BA (general)	1 518	494	2 012
BA (educación)	4 628	1 707	6 335
BCom (general)	1 216	178	1 394
BCom (educación)	321	65	386
B. Ed.	2 990	1 410	4 400
LLB	4 120	672	4 792
BSc (general)	1 333	392	1 725
BSc (educación)	1 651	348	1 999
BBA (general)	1 405	320	1 725
BBA (educación)	235	76	311
BA Turismo	202	50	252
BSc (TIC)	66	8	74
BEd (educación especial)	30	15	45
BA (trabajo social)	54	66	120
BA (sociología)	140	119	259
TOTAL	19 909	5 920	25 829

Fuente: Universidad Abierta de Tanzania: datos y cifras, enero de 2008.

Los estudiantes de la universidad abierta son principalmente personas adultas que trabajan. Muchos de ellos no tuvieron la posibilidad de cursar estudios superiores cuando estaban en edad de hacerlo debido a que, a la sazón, había menos plazas en las universidades públicas. Otros no poseían los diplomas necesarias para acceder a la universidad y se han matriculado en los programas de licenciatura después de terminar el curso de acceso a la universidad. Algunos estudiantes sólo se matriculan en unos cuantos módulos y se ven obligados a aplazar sus estudios debido a la presión del medio laboral o de sus familias. Por ese motivo, sólo el 50% aproximadamente de todos los estudiantes matriculados cursan realmente los estudios.

Si bien el número de estudiantes parece haber crecido muy rápidamente, no puede afirmarse lo mismo del número de profesores. En la actualidad, la universidad cuenta sólo con 172 profesores universitarios que imparten cursos a una media de 17 000 alumnos. Así pues, la relación profesor-estudiantes es de 1:100. En realidad, la carga de trabajo de los profesores es mucho mayor, pues cerca del 30% del personal docente disfruta de excedencias por motivos de estudio, y siguen

cursos de postgrado en diversas universidades. Para la creación del material pedagógico y la preparación y la corrección de exámenes, la Universidad de Tanzania sigue recurriendo a profesores a tiempo parcial que proceden en su mayoría de la Universidad de Dar es Salaam.

El Gobierno de Tanzania ha adoptado recientemente un programa para reactivar la educación secundaria que consiste en la creación de escuelas de secundaria en cada municipio. Se espera que muchos de los alumnos que en 2006 comenzaron sus estudios dentro del sistema estarán en condiciones de ingresar en la universidad en 2011. Los campus de las universidades de Tanzania no poseen actualmente capacidad suficiente para absorber el enorme número de personas que tratarán de seguir estudios de enseñanza presencial en dichas universidades. La Universidad Abierta de Tanzania será probablemente la única institución que pueda absorber todos esos estudiantes, gracias a su creciente red de centros regionales en el plano regional y, ulteriormente, a escala municipal. La mayor anchura de banda y la reducción del precio de los computadores que se prevén para el futuro inmediato facilitará los estudios superiores en la modalidad de educación abierta y a distancia y ciberenseñanza.

En un país pobre como Tanzania, el mayor desafío que se le plantea a la Universidad Abierta de Tanzania es el gran número de alumnos dispersados por su territorio. El acceso por carretera a algunas zonas puede llevar más de tres días desde Dar es Salaam. Durante la estación de lluvias, muchas carreteras son intransitables y la Universidad se ve obligada a contratar un vuelo chárter para distribuir exámenes y pruebas a los centros regionales de la periferia. Los estrictos requisitos de control de calidad tienen gran influencia en el costo de la gestión de exámenes y pruebas, así como en la distribución ordinaria de material pedagógico en papel. Esta Universidad sigue basándose sobremanera en la financiación pública, ya que sus tasas sólo representan el 20% aproximadamente del costo medio. Para terminar una licenciatura en educación, el estudiante consagra unos 1,8 m de Tsh (algo menos que 1 600 USD) en matrículas durante toda su carrera (entre 3 y 6 años de estudios). En la Universidad de Dar es Salaam, el precio de esas matrículas para la misma titulación (con subvención parcial) se eleva como mínimo a 4,8 m Tsh (unos 4 000 USD). Es precisamente el hecho de que las matrículas en la Universidad Abierta de Tanzania sean tan baratas el que explica que resulte atractivo estudiar en dicha universidad y haya permitido a miles de tanzanios de bajos ingresos obtener diplomas en educación superior.

Aparte de los estudiantes de Tanzania, la Universidad Abierta también acoge a 139 estudiantes de Kenya, 91 de Uganda, 5 de Lesotho, 5 de Zambia, 3 de Etiopía, 9 de Burundi, 2 de Rwanda, 2 de Malawi y 2 de Hungría. Estudiar a distancia en esta Universidad despierta cada vez más interés en la región Subsahariana. Actualmente, esta Universidad dispone de un centro de estudios en Nairobi destinado a los estudiantes kenianos. El Triumphant College de Windhoek y el Namibian College de Educación Abierta (NAMCOL) se han mostrado interesados en convertirse en centros de coordinación para los estudiantes de la Universidad Abierta de Tanzania en Namibia.

Por otra parte, la Universidad Abierta de Tanzania desea colaborar con la Universidad de Coventry para impartir a distancia los cursos de su licenciatura en gestión de las comunicaciones. También ha manifestado su interés en consolidar la colaboración con la Facultad de Derecho de Glasgow con el fin de ofrecer a distancia los estudios de sus LLM en tecnología de la información y telecomunicaciones. Si bien uno de los objetivos de este tipo de iniciativas transfronterizas es facilitar la transferencia paulatina de conocimientos, siempre que la colaboración entre el centro y la periferia resulte beneficiosa para ambos, una meta aún más importantes es brindar una oportunidad sin precedentes a los estudiantes de África para cursar estudios de postgrado a una mínima parte del costo real.

Conclusión

La educación abierta y a distancia constituye la mejor opción para la generalización de la educación superior en la región Subsahariana de África. La colaboración mediante iniciativas transfronterizas con universidades de países desarrollados acelerará el ritmo de la transferencia de conocimientos a la región y estimulará el crecimiento de las economías que la integran, que se encuentran prácticamente estancadas.

Referencias:

Chabaan, M.A. (1996): Engineering education and continuing education through distance learning. Proceedings of the World Congress of Engineering Educators and Industrial leaders, 2-5 July 1996, Paris, France, p. 219-225.

Asmal, K. (2004): Knowledge is not a product to be bought or sold: A south African Perspective. International Higher Education, The Boston College Center for International Higher Education, Number 34, Winter 2004, p. 2-3.

Knight, J. (2004): New Rationales Driving Internationalization. International Higher Education, The Boston College Center for International Higher Education, Number 34, Winter 2004, p. 3-5.

Weber, L. (2006): European Strategy to promote the Knowledge Society as a Source of renewed economic dynamism and Social Cohesion, pp 3-17

Mabizela, M. (2004): Whither Private Higher Education in Africa? International Higher Education, The Boston College Center for International Higher Education, Number 34, Winter 2004, p. 20.

Garret, R. (2004). China – regulation and Scale of Foreign Activity. International Higher Education, The Boston College Center for International Higher Education, Number 34, Winter 2004, p. 21.

Altbach, P.G. (2001): Higher Education and the WTO: Globalization Run Amok.
http://www.b.c.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/news23/text001.htm, May 27th 2008.
